

# Iniciativas para acceder a la Sociedad de la Información: Sistemas sociales de respuesta a necesidades de conectividad

Susana Finquelievich y Daniel Finquelievich

Programa de Investigaciones sobre la Sociedad de la Información  
Instituto de Investigaciones Gino Germani, [www.iigg.fsoc.uba.ar](http://www.iigg.fsoc.uba.ar)  
Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires

y  
LINKS, Asociación Civil para el Desarrollo de la Sociedad de la Información  
[www.links.org.ar](http://www.links.org.ar)

## Resumen

Este artículo pone en relieve la capacidad de la misma sociedad, mediante las iniciativas y acciones de diversos actores sociales, tanto privados como provenientes de la sociedad civil, para satisfacer las necesidades de sus comunidades con respecto al acceso a las herramientas de la Sociedad de la Información. Los autores sostienen que, sin abandonar su rol como estimulador y regulador de los mecanismos de conectividad, el Estado, en los países latinoamericanos en general, y en Argentina en particular, debe poner el énfasis en la *generación de medios productores de bienes y servicios de la Sociedad de la Información*, porque el estímulo al consumo de estos bienes está generado por otros agentes sociales. Para sostener esta hipótesis, se analizan dos tipos de estrategias en Argentina: una proveniente de la Sociedad Civil, las Cooperativas Comunitarias de Telecomunicaciones, y otra que se origina en pequeños emprendimientos del sector privado: los cibercafés.

## La sociedad del acceso

Como uno de los primeros pasos para integrar a sus respectivos países a la Sociedad de la Información y el Conocimiento, los gobiernos de numerosos países latinoamericanos han puesto el énfasis en dos aspectos de la Sociedad de la Información: conectividad y gobierno electrónico. Un estudio anterior (Finquelievich y otros, 2004) muestra que la mayoría de las políticas nacionales en los países de ALC se orientan básicamente a **reforzar la conectividad**, estimular el mercado de telecomunicaciones e informática y generar una masa crítica de usuarios en la región, con vistas fundamentalmente a la difusión del gobierno electrónico —en el sentido de la e-administración— y de las transacciones por Internet. Por lo tanto, los planes y proyectos de conectividad identificados en este trabajo, tanto sociales como económicos y tecnológicos, destinados a incrementar la penetración de servicios de Internet en las poblaciones son considerados durante años por los gobiernos como prioritarios con respecto a otros sectores (como desarrollos tecnológicos propios, o inversiones en CyT para estos propósitos)<sup>1</sup>.

En “La era del Acceso”, Rifkin (2000) sostiene que el traslado desde un régimen de propiedad de bienes hacia un régimen de acceso, sustentado en garantizar el uso limitado y a corto plazo de los bienes controlados por redes de proveedores, transforma radicalmente nuestras actuales nociones sobre cómo se ejercerá el poder económico en el futuro cercano. Un número creciente de parcelas del comercio

<sup>1</sup> [Sin embargo, estos mismos gobiernos no negocian políticas de descenso de costos telefónicos o de servidores de Internet para el acceso de la población a la conectividad.](#)

Eliminado:

Con formato: Fuente:  
(Predeterminado) Times New  
Roman, 10 pt

estarán ligadas a la mercantilización de una extensa gradación de experiencias culturales en vez de a los bienes y servicios relacionados con la industria tradicional. Entre ellos, el juego, la música, los mundos virtuales del ciberespacio, todo tipo de entretenimiento o de utilización mediada electrónicamente “se convierte rápidamente en el centro de un nuevo hipercapitalismo que comercia con el acceso a las experiencias culturales” (Rifkin, 2000, p.17).

La importancia del acceso sobre la propiedad sugiere que en la Sociedad de la Información, resultaría relativamente irrelevante la posesión de equipamientos para lograr la conectividad. El cambio se está dando en la comercialización del tiempo, más que en la propiedad de los objetos

En lo que se refiere al desarrollo del acceso a la Sociedad del Conocimiento en América Latina, en el año 2005, existían en Norteamérica 242 millones de usuarios de Internet; en la región de Asia Pacífico, 246 millones y en Europa, 269 millones. América Latina cuenta con 58 millones de usuarios en la actualidad, lo que representa la menor cantidad de usuarios de todas las regiones, con una tasa de utilización de Internet de sólo 13 por ciento. Sin embargo, el mercado de Internet de América Latina se expande más rápidamente que el de cualquier otra región del mundo y presentó un crecimiento del 19 por ciento en 2004.<sup>2</sup>

Argentina muestra un crecimiento desde 2000 a 2005 del 300%.<sup>3</sup> En 2005 alcanzó los 10 millones de usuarios de Internet, mostrando una penetración del 26.40% de su población total. Representa el 13% del total latinoamericano. El hogar sigue siendo el principal lugar de acceso, seguido por los locutorios y cibercafés, que potencian la entrada de nuevos usuarios en los últimos tiempos.

El ingreso de usuarios con niveles socio - económicos más bajos y usuarios más jóvenes y más viejos que la faja etaria media está cambiando el perfil del usuario promedio. Por otra parte, la relación entre géneros se emparejó (actualmente, con leve predominancia femenina), en parte, en parte debido al cambio de contenidos que en un principio eran orientados a preferentemente a los usuarios masculinos.

A continuación se describen las estrategias desarrolladas por dos tipos de organizaciones no estatales (empresas y microemprendimientos del sector privado, y cooperativas que reúnen a diversos actores sociales en sus respectivas comunidades) para dar los primeros pasos en la inclusión informacional.

### Cooperativas para la democratización de las comunicaciones

Una cooperativa de telecomunicaciones, que provee telefonía e Internet, es básicamente una asociación autónoma de individuos, que unen fuerzas para resolver necesidades y aspiraciones comunes, económicas, sociales o culturales, a través de una empresa de propiedad común y administrada democráticamente. En Argentina, las cooperativas comunitarias de telecomunicaciones (CCTs) fueron creadas en los años 1960s por ciudadanos que deseaban llenar el vacío comunicacional creado por la

<sup>2</sup> VeriSign, Resumen de la industria de nombres de dominio, Volumen 2, ejemplar 1, marzo de 2005, <http://www.verisign.com/stellent/groups/public/documents/newsletter/029134.pdf>

<sup>3</sup> Fuente: Internet World Stats basado en la ITU. En: [http://www.tendenciasdigitales.com/Documentos/Penetraci%F3n Internet Diciembre 2005 v1.pdf](http://www.tendenciasdigitales.com/Documentos/Penetraci%F3n%20Internet%20Diciembre%202005%20v1.pdf)

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, 10 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, 10 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, Color de fuente: Blanco

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman

Con formato: Color de fuente: Color personalizado( RGB(95;95;95))

empresa de telefonía del Estado, ENTel, que no podía proveer servicios en las áreas alejadas o de baja densidad poblacional. En 1989, ENTel fue privatizada, pero las cooperativas continuaron funcionando, y se expandieron hacia comunidades que, por su localización geográfica o por su escasa población, no resultaban rentables para las grandes empresas telefónicas privadas.

Hasta la privatización de los servicios telefónicos en 1989, éstos fueron administrados por ENTel, la empresa estatal monopólica, que proveía servicios con preferencia a áreas urbanas rentables, y eludía las complejidades de áreas de bajos recursos, baja densidad poblacional, o remotas. Una regulación especial permitió la creación de cooperativas telefónicas, organizaciones sin fines de lucro calificadas para suministrar servicios de telefonía en sus áreas geográficas, con la condición de que estas áreas fueran declaradas por ENTel como no rentables. En 1960 un decreto estatal autorizó a ENTel a construir conexiones telefónicas para éstas. Las cooperativas retuvieron sus concesiones cuando ENTel fue finalmente privatizada, junto con otras empresas estatales, en 1989. Como todas las empresas cooperativas, las de telefonía están regidas por la legislación que las define como “empresas sociales”, para diferenciarlas de las empresas tradicionales, orientadas al mercado

Estas cooperativas se desarrollaron y prosperaron, introduciendo nuevas tecnologías, como Internet, para proveer a sus miembros de nuevos servicios con costos a su alcance. En Argentina, las dos Federaciones de Cooperativas más importantes que existen actualmente son: FECOTEL (Federación de Cooperativas de Telecomunicaciones Ltda.), y FECOSUR (Federación de Cooperativas del Servicio Telefónico de la Zona Sur). Entre las dos, representaban en el año 2004, 350 CCTs. La Federación más grande, FECOTEL, tiene más de 40 años de antigüedad. El sector cooperativo sirve a más de 2.5 millones de argentinos – aproximadamente el 8% de la población total del país - con 600.000 líneas telefónicas, factura alrededor de US\$100 millones por año, y emplea a 3,500 personas.

Las fuentes de financiación más importantes para las Cooperativas provienen de sus miembros o accionistas, que incluyen empresas locales interesadas en tener servicios eficientes y económicos de telecomunicaciones locales. Mientras algunas cooperativas piden créditos a bancos nacionales o locales, algunos de los informantes clave entrevistados para este trabajo plantean las dificultades enfrentadas por las Cooperativas para obtener préstamos importantes.

FECOTEL (2004) es muy estricta con respecto al comportamiento ético de las Cooperativas. Sus asociados deben “siempre y en todas sus acciones, respetar los principios cooperativos: membresía abierta y voluntaria; control democrático de la organización por sus miembros; participación económica de sus miembros; autonomía e independencia; educación, formación permanente e información; cooperación entre Cooperativas; y compromiso con la comunidad”.

### **Servicios y expansión de las Cooperativas**

El grado en el que las CCTs utilizan las tecnologías de última generación varía de acuerdo a las necesidades específicas de sus comunidades, y de sus posibilidades económicas. Tanto su autonomía, como, en muchos casos, el pequeño tamaño de la organización, las torna flexibles y les permite adaptarse a las nuevas tecnologías a un ritmo relativamente rápido. Muchas cooperativas están usando redes de datos sobre IP y transportan voz sobre IP, aunque las centrales de conmutación digitales seguirán

en servicio aún por muchos años<sup>4</sup>. También utilizan IP inalámbrico en áreas de baja densidad poblacional que aún no han sido alcanzadas por las redes de cables de cobre. Algunas Cooperativas usan corDECT, una tecnología inalámbrica de loop local desarrollada por el Indian Institute of Technology. CorDECT fue diseñada para prestar conectividad simultánea de alta calidad en voz y datos con buena relación costo-efectividad, en áreas rurales.

Las CCTs proporcionan a sus comunidades servicios de telefonía e Internet, con conexión dial-up y/o de banda ancha (ADSL o WiFi), así como telefonía sobre IP, con tarifas significativamente menores que las grandes compañías privadas que actúan en Argentina (Telefónica y Telecom). Muchas Cooperativas proveen servicios gratuitos a la comunidad, como cursos sobre tecnologías de información y comunicación (TICs), acceso gratuito a Internet para escuelas públicas, bibliotecas e instituciones públicas (cuarteles de bomberos, policía, hospitales, etc.). Según las autoridades del COMFER, (Comité Federal de Radiodifusión), la nueva legislación de radiodifusión propuesta en Argentina permitirá a las Cooperativas proporcionar también televisión por cable, lo que las tornará actores poderosos en el mercado de las telecomunicaciones. Las TV. CCTs están prontas para ofrecer un paquete que incluye TV por cable, telefonía y acceso a Internet por una tarifa mensual de US\$16 (precios de 2004).

### Más que proveedores de servicios

Las Cooperativas Comunitarias de Telecomunicaciones están cumpliendo un rol social pionero en los países de América Latina y el Caribe<sup>5</sup>, no sólo en tanto que proveedoras de servicios, sino también de generadoras de empleo, de factores de apropiación comunitaria de las TIC, y de democratización de las comunicaciones. En nuestra investigación hemos identificado las siguientes ventajas de las Cooperativas:

Las CCTs constituyen herramientas potentes para la democratización de las comunicaciones, dado que la comunidad se transforma en propietaria y administradora de su propia infraestructura de telecomunicaciones. El compromiso hacia la comunidad es un factor fundamental para el éxito de las cooperativas. Esta responsabilidad implica esfuerzos continuos para implementar nuevas tecnologías, eficiencia y transparencia gerencial y administrativa, servicios mejores y más baratos que las demás empresas, y servicios superiores a los usuarios.

Para ser replicables en otras regiones de Argentina y/o de América Latina y el Caribe, las CCTs necesitan de: una legislación adecuada, que les permita proveer servicios a las comunidades ignoradas o no consideradas por otros operadores de telecomunicaciones, y que eventualmente les admitan competir con ellos; un estatuto fiscal favorable; una gerencia talentosa y preparada, preferentemente profesional, que sea a la vez responsable y abierta a las innovaciones tecnológicas y de gestión.

La creación de CCTs necesita que la comunidad realice contribuciones financieras importantes – esto no se refiere sólo a los usuarios potenciales, sino también y sobre todo a las empresas locales – así como necesita también de créditos blandos de Bancos nacionales o provinciales. Las comunidades de bajos ingresos pueden experimentar dificultades para implementar CCTs, a menos que puedan negociar las inversiones de Bancos o de organizaciones internacionales.

Con formato: Español  
(España - alfab. internacional)

Con formato: Español  
(España - alfab. internacional)

<sup>4</sup> <http://www.cicomra.org.ar/eventosycursos/Eca2003/Presentacion%20A%20Maccio.pdf>

<sup>5</sup> Bolivia es una excepción: la Federación de Cooperativas Telefónicas de Bolivia, FECOTEL, fue creada en 1987 en Santa Cruz de la Sierra, <http://www.comteco.com.bo/cooperativa/FecEstat.doc>

La participación activa de “campeones” o líderes locales lúcidos y entusiastas es esencial para el éxito de las iniciativas de creación y funcionamiento de las CCTs, no sólo en las primeras etapas, sino para la sustentabilidad en el largo plazo.

El en caso de las cooperativas, “ser muchos” es mejor. Las cooperativas pueden obtener mejores resultados, tanto cuando negocian con gobiernos, como con empresas privadas, si conforman redes o federaciones nacionales.

La construcción de capacidades es esencial para la realización a largo plazo: la formación continua del personal técnico y administrativo de las cooperativas es un factor clave para su éxito.

Las Cooperativas pueden proporcionar los medios tecnológicos (acceso, formación) y la información necesaria para que en las comunidades surjan emprendimientos que relativos a la Sociedad de la Información, eventualmente, *spin-offs* de las mismas

Así como las Cooperativas urgen de la Sociedad Civil (en asociación con otros actores sociales) para proveer conectividad, surgen iniciativas del sector privado, ya sea a nivel micro (emprendimientos individuales) o macro (empresas telefónicas) para proporcionar a la población lugares privados de acceso público a Internet: los cibercafés.

## **UN NUEVO ESPACIO SOCIAL: LOS CIBERCAFES**

Los cibercafés y los kioscos de Internet son equipamientos extendidos a nivel mundial, aunque tienden a concentrarse en las grandes ciudades, las localidades en las que el acceso hogareño a Internet aun no es masivo, y los lugares turísticos. Un cibercafé (también llamado cyber, Internet café, PC café, etc.) es típicamente un emprendimiento comercial en el que las personas acceden a Internet por medio de un pago, generalmente equivalente a una fracción de tiempo de una hora o minuto. Un número creciente de cafés ofrecen acceso inalámbrico ilimitado. En muchos cibern también se venden bebidas, papelería, insumos de computación, cigarrillos y golosinas, o se ofrecen servicios como fotocopias y envío y recepción de faxes<sup>6</sup>.

En América Latina y el Caribe se han extendido los llamados Telecentros, financiados por el Estado, por empresas o por organismos internacionales; estos telecentros ofrecen con frecuencia cursos sobre TICs, y otras facilidades para la vida comunitaria. En este trabajo, cuando nos referimos a los lugares privados de acceso público, englobamos en este concepto tanto a los locutorios o franquicias de Telefónica y Telecom, como a los microemprendimientos independientes. Para comodidad del lector, nos referiremos a este conjunto como a “los cyber”.

El primer “boom” de los cibercafés a nivel mundial data desde los años 1995 y 1996 (Nunes, 1999)<sup>7</sup>. La prensa de la época habla de unos 100 cibercafés en todo el mundo, una cifra que en esos tiempos parecía fabulosa. Ha habido un verdadero florecimiento de cibern en los países en desarrollo y en las regiones más turísticas. Nunes (1999) estimaba que, en ese año, existían más 2300 cibercafés en 124 países, de los cuales un 25% estaban en Estados Unidos.

Durante los últimos quince años, se ha originado en Internet un espacio social de interacciones en red, que a su vez interaccionan con las relaciones en la vida

---

<sup>6</sup> Este punto del trabajo recoge algunas de las conclusiones de la investigación de Susana Finkelievich y Alejandro Prince “El (involuntario) rol social de los cibercafés en Argentina<sup>6</sup>”.

<sup>7</sup> The Realities and Virtualities of Cybercafes, Mark Nunes, 1999, Presented at the 1999 Popular Culture Association Conference, San Diego, CA, <http://www.gpc.edu/~mnunes/cybercafe.htm>

presencial. El espacio social producido por estas comunicaciones en red se interpenetra con las redes sociales presenciales, y ambas se modifican mutuamente. En este espacio social, ¿cuál es el rol de los cibercafés? No —siempre— son, como los cafés tradicionales, lugares de encuentro físicos: aunque las personas estén sentadas en incómoda proximidad, la relación no se da entre ellos, sino con las personas que están “al otro lado” de las redes electrónicas, ya sea en otra ciudad, país o continente. Nunes (1999) sugiere que, en vez de servir como lugares de reunión, los cibernautas funcionan como “espacios de otro lugar”, en los cuales el potencial de desplazamiento en el ciberespacio resulta ser un modo de membresía. Lo que se comparte en ellos es el nomadismo electrónico entre lugares geográficamente dispersos, en lo que Manuel Castells llama “el espacio de los flujos”.

Esta circulación virtual y (en el caso de los viajeros) transgeográfica explicaría por qué, tanto en Argentina como en el resto del mundo, los cyber sirven sobre todo para enviar y recibir e-mails. Pero también son lugares donde los diversos grupos socio económicos coexisten. Un estudio del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires asevera que en el año 2006, los chicos en situación de calle gastan hasta el 70% del dinero que ganan vendiendo flores, limpiando ventanillas de coches y otras tareas, en los cibercafés. Algunos cafés de la Recoleta (uno de los barrios de mayores ingresos de Buenos Aires) reciben chicos de la calle en los horarios más vacíos, del mismo modo que algunas personas sin techo utilizan los cibernautas para “recibir” y “visitar” desde sus direcciones electrónicas. De alguna manera, la “clase cibernauta” se superpone, por unos minutos o una hora, a las clases sociales. En los cibernautas, los hombres de negocios, los intelectuales, los estudiantes, los turistas internacionales, pueden compartir los productos tecnológicos de esta sociedad con cibernautas menos favorecidos, aunque esta coexistencia no está libre de prejuicios de clase, de género o de edad.

El fenómeno del crecimiento de Internet en Argentina, relacionado en gran parte con el auge de los cibernautas, ilustra los conceptos de Rifkin y de Nunes. Los números del mercado argentino de Internet han mostrado a lo largo del período de crisis económico-social de 2001-2003 crecimientos bajos pero sostenidos, que llevaron en el 2004 a crecer el doble que el promedio de dicho período, revelando porcentajes superiores al 27% en conexiones y 33% en usuarios<sup>8</sup>.

El crecimiento de los lugares públicos de acceso privado permitió que el nivel de usuarios siguiera creciendo a pesar de la crisis. Los grupos sociales de ingresos más bajos encontraron la forma de ingresar al mundo de la Web desde lugares donde por \$1 o \$1,50 (desde U\$0,30 a U\$0,50) pueden navegar durante una hora, a alta velocidad y sin tener que comprar una computadora. El caso del uso de los cibernautas en Argentina es también una nueva manera de reconceptualizar las relaciones de propiedad, uso y nueva economía.

Como se ha mencionado más arriba, el número de usuarios de Internet en Argentina llegó el año 2005 a diez millones, un 33 por ciento más que los registrados en 2004 (Prince & Cooke, 2004). Los cibernautas que se conectan exclusivamente desde los cibernautas representan el 26.5% de los usuarios, más de 2,65 millones de individuos. Los cibernautas, o “lugares privados de acceso público a Internet”, ya sean iniciativas de pequeños emprendedores o franquicias de las grandes empresas telefónicas, se han transformado en un vigoroso impulso para la popularización del uso de Internet, sobre todo entre los grupos de bajos ingresos, los habitantes de las provincias, los jóvenes y

- Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 11 pt
- Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 11 pt
- Con formato: Sin Resaltar
- Con formato: Sin Resaltar
- Con formato: Sin Resaltar

<sup>8</sup> Las estadísticas utilizadas en este punto pertenecen a sendos estudios realizados por Prince & Cooke, en los años 2004 y 2005.

las mujeres. Esto sugiere que los cibernets y locutorios pueden ser equipamientos privados de acceso público democratizadores del acceso a Internet.

### **La masificación de los usuarios**

El perfil del usuario de Internet ha cambiado desde un perfil inicial más relacionado a una elite, con estudios universitarios y altos conocimientos de informática, y con una significativa mayoría de hombres al usuario actual, caracterizado por los siguientes rasgos: i) Mayor penetración de niveles medios-bajos, quienes comenzaron su ingreso entre el 2000 y 2001; ii) Los niveles educacionales descienden año a año (un 35% tiene nivel máximo alcanzado de secundario); iii) Migración histórica del lugar de acceso: en los primeros tiempos (en el período previo al 2000) fue el trabajo, luego el hogar y por último la mayor parte del ingreso se produjo en los lugares públicos de acceso privado (cibernets y locutorios); iv) Equiparación de géneros en Internet: la relación entre mujeres y varones llegó al 50%, debido principalmente a la masificación de Internet y la aparición de contenidos exclusivos para las mujeres; v) Ingreso de edades extremas: los menores de 18 años representan el 17.7% de los usuarios actuales. La edad promedio se redujo a 28 años; vi) Ingreso de usuarios con menores conocimientos tecnológicos, impulsados por los cibernets, donde el usuario navega despreocupándose por la conexión, la amenaza de virus y el mantenimiento de la PC.

Si bien el hogar es el lugar preferido de conexión de los usuarios argentinos (59.3%), los cibernets ocupan el segundo puesto (46%), seguidos de lejos por el trabajo (19.4%), y las instituciones educativas (2.2%). Esta preferencia se debe a diversas razones; entre las positivas: los bajos costos de los cibernets, que rondan 1,50\$ (U\$0,50) por hora; la frecuencia del uso de la Banda Ancha en ellos y la velocidad de las conexiones; la no necesidad de encargarse de la vigilancia de virus, spywares, y del mantenimiento de las computadoras. Las razones negativas son el alto costo de la mayoría de servidores de cable o ADSL; la vigilancia creciente hacia el uso del e-mail y de Internet por las empresas hacia sus empleados; y la infrecuente existencia de laboratorios de informática o de telecentros al servicio de los estudiantes en los establecimientos educativos.

*Más de la mitad de los que se conectan desde un cyber lo hacen a causa de carecer de computadora en sus hogares, y el 35% porque no tienen conexión a Internet. Pero también algunos usuarios hogareños, en mucha menor proporción, usan cibernets por carecer de conexión en sus hogares, o por tener conexiones lentas. Los usuarios que se conectan desde sus hogares valorizan en los cibernets cuestiones como la comodidad, la velocidad y el control de los gastos.*

Para los grupos económicamente menos favorecidos, para las mujeres, los adultos mayores y los habitantes del interior del país, los cibernets sirven para despegar a las computadoras y las conexiones a Internet del clásico paradigma de la propiedad y el uso individual del hardware y de las conexiones. Los cibernets se contraponen a este modelo: no se basan en la *propiedad* de la tecnología, sino en la *compra de tiempo para usarla: hacen que las personas compartan tecnología en espacios privados de uso público, en vez de en lugares individuales*. Al favorecer la presencia virtual en la red antes que la presencia física (la propiedad de la computadora), también estimulan un modelo "redcéntrico" de apropiación y utilización de las TIC.

### **El nivel socioeconómico, la edad y el género de los usuarios de los cibernets**

Cuando se analizan los lugares donde se accede a Internet por nivel socio económico se ve que, si bien los niveles altos se conectan sobre todo desde el hogar y en segundo lugar desde los cyber, dejando el tercer lugar al puesto de trabajo, la proporción cambia abruptamente en el nivel medio, que prácticamente equilibra el acceso desde el hogar con el cyber. En el año 2004, esta tendencia se acentuaba notablemente en el nivel bajo, que se conecta en mayoría (79.3%) desde los cyber, en segundo lugar desde el hogar (15.9%) y desde el trabajo (14.6%). Es interesante notar que, si bien los niveles alto y medio acceden a Internet en muy baja proporción desde establecimientos educativos (respectivamente 1.4% y 2.4%), 3.7 % de los individuos pertenecientes a nivel socio económico bajo los utilizan.

El nivel bajo muestra mayor frecuencia de uso de los cibers por día (seis veces más que el nivel alto y dos veces y media más que el nivel medio) y aún más de una vez al día (siete veces más que el nivel alto y cuatro veces más que el nivel medio) que los otros niveles socioeconómicos.

Actualmente se percibe en el uso de cibers una mayor penetración de niveles medios-bajos, quienes comenzaron su iniciación entre el 2000 y 2001. Ya en el año 2003 un artículo del diario CLARÍN<sup>9</sup> expresaba: "En la actualidad, la conexión desde los locutorios alcanza a la mitad del segmento C3 y al 82 por ciento del D, es decir, a los grupos sociales que los analistas denominan clase media baja. Hoy, los locutorios y cibercafés ofrecen PCs modernas conectadas por banda ancha, lo que los vuelve interesantes para la gente de ingresos más bajos, que no puede afrontar el gasto de una computadora y que, a veces, ni siquiera tiene teléfono".

En octubre del 2006, Clarín informa que uno de los grupos sociales que más crecimiento tuvo en el 2005-2006 en el acceso a Internet fue el de los jóvenes de las clases más pobres, quienes acceden, fundamentalmente, a través de los cibercafés<sup>10</sup>.

Si se cruzan los datos sobre nivel socioeconómico y lugar geográfico de residencia, se ve que los niveles medio y bajo son los mayores usuarios de cibers en Capital y Gran Buenos Aires. Sin embargo, esta tendencia varía en el interior: los mayores usuarios son de niveles alto y bajo.

*Es significativo que, según los datos de 2005, casi 61% de los usuarios de nivel socioeconómico bajo se hayan iniciado al uso de Internet en cibers, contra 24.4% de nivel alto y 36.7 de nivel medio de los de nivel medio y alto. También lo es que los de nivel alto se inicien preferentemente desde sus hogares, y sólo una minoría desde el trabajo, mientras que los usuarios de nivel medio repiten esta tendencia. Es igualmente llamativo el rol poco significativo de las instituciones educativas en la iniciación a Internet: un 5.1% de los usuarios de nivel alto se han iniciado en instituciones educativas, aunque esta proporción es ligeramente mayor para los de nivel medio y bajo (7.6% y 7.3% respectivamente).*

### Los cibers en el interior de país

Los cibers se utilizan más en el interior del país (57%) que en el AMBA<sup>11</sup> (33.3%) -sin recortar la Capital Federal-, lo que sugiere su mayor utilidad para regiones en las que las redes de cable o de ADSL no llegan o son escasas. Mientras que en el AMBA la

<sup>9</sup> Eva Rueda, **A través de los "ciberlocutorios", la clase media baja argentina se conecta a Internet**, TENDENCIAS, Miércoles 10 de diciembre de 2003.

<sup>10</sup> **El ciber: una ventana para comunicarse con el mundo**, Clarín, 18 de octubre de 2006.

<sup>11</sup> AMBA. Area Metropolitana de Buenos Aires. Incluye la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires.

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Arial, 11 pt

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman, 10 pt, Color de fuente: Automático

Con formato: Fuente: (Predeterminado) Times New Roman

conexión desde el hogar supera ampliamente la conexión desde los cibernets, en el interior el uso de ambos lugares de acceso es similar (respectivamente 50.7% y 57%).

Este trabajo no efectúa un recorte entre la Capital Federal y el Área Metropolitana de Buenos Aires, pero la observación directa sugiere que existe una diferencia considerable entre el uso de cibernets entre los usuarios capitalinos y los habitantes del área metropolitana, a favor de estos últimos. En el interior, los cibernets no sirven sólo para los usos que se le dan en la Capital: también son esenciales para mantener el contacto con el resto del país y del mundo (diarios en línea, sitios web, familias que se escriben con jóvenes que han emigrado a otras ciudades por razones de trabajo o estudio) para seguir cursos y carreras en modalidad de educación virtual, teletrabajar y también para los acostumbrados usos de como lugares de juego o de comunicación. *La duración de las sesiones de uso de cibernets es levemente más larga en el Interior que en el AMBA, atestiguando del uso más intensivo de la conectividad en los cibernets del interior.*

Un estudio estadounidense<sup>12</sup> revela que las diferencias entre metrópolis y áreas no metropolitanas con respecto al uso de Internet no derivan exclusivamente de las infraestructuras disponibles: las diferencias en ingreso, educación, y otras variables, además de la tecnología, influyen las modalidades de uso entre las regiones metropolitanas y no metropolitanas. Dicho trabajo sugiere que el valor que se le da a la conexión a Internet desde los hogares tiende a incrementarse en tanto crece el número de hogares y empleos conectados en la misma región, debido a un efecto de arrastre. Esto indicaría que *existe a nivel cultural una tendencia de emulación: cuantos más usuarios de Internet existan en un área geográfica, más tendencia habría al incremento de los cibernautas en comparación con otras áreas de menor uso de Internet.*

### **Las diferencias de género en el uso de los cyber**

Los contrastes de género en el uso de los cyber son claros: las mujeres son usuarias más frecuentes que los hombres (47.5% de ellas se conectan desde los cibernets, contra 44.4% de los usuarios masculinos). Los hombres tienden a conectarse más desde el hogar (60.4%), mientras que esta proporción se reduce cuando se trata de usuarias femeninas (58.3%). Esto sugiere dos posibles explicaciones: la primera es que las mujeres en general poseen ingresos inferiores a los de los hombres dentro de los mismos niveles socio-culturales, por lo cual menos mujeres pueden costearse computadoras o conexiones hogareñas. Una hipótesis menos clásica atribuye diferencias culturales con respecto al uso: un preconcepto muy extendido plantea que en general las mujeres le dan más importancia al uso de la tecnología para la comunicación, mientras que los hombres están también interesados en las computadoras en cuanto objeto tecnológico en sí mismo. Por lo tanto, puede pensarse que para las usuarias femeninas de Internet, no es tan importante la posesión de una computadora, como su uso. La masificación de Internet, la difusión del teletrabajo y la producción de contenidos femeninos, ya sean comerciales o de tipo comunitario (redes de mujeres, etc.) explican en parte el incremento del uso femenino de este medio.

El hecho de no poseer una computadora pesa más para ellas que para los usuarios masculinos para utilizar los cibernets. De todas formas, dado que la tendencia desde hace años es que las mujeres igualen a los hombres en el uso de Internet, así como que adopten crecientemente el teletrabajo como modalidad laboral, es muy posible

---

<sup>12</sup> Brian E. Whitacre and Bradford F. Mills: **Bridging the Metropolitan-Nonmetropolitan Digital Divide in Home Internet Use**, Choices, 2003, <http://www.choicesmagazine.org/2003-2/2003-2-05.htm> consultado el 7 de marzo de 2005.

que en el futuro cercano las proporciones de uso de cibers para ambos géneros se tornen más parejas.

### **Internet, el mundo de los jóvenes**

Rifkin (2000, Pág. 23) opina que para los jóvenes de principios del siglo XXI, que él llama “la generación proteica”, el acceso es una forma de vida, y aunque la propiedad de bienes –como el hardware- continúa siendo importante, lo es más estar conectados: “Las personas del siglo XXI se perciben a sí mismas tanto como nodos insertos en una red de intereses compartidos como agentes autónomos en un mundo darwiniano de supervivencia competitiva. Para ellas la libertad personal tiene menos que ver con el derecho de posesión y la capacidad para excluir a otros, y más con el derecho a estar incluidos en las redes de interrelación. Son la primera generación de la era del acceso”.

Los jóvenes son los consumidores más frecuentes de los cyber: los usuarios que tienen hasta 25 años de edad sumaban en 2004 el 48,75 del total relevado. No obstante, en los últimos años se ha registrado la incorporación de edades muy bajas: los menores de 18 años representan el 26% de los usuarios actuales. Además de actividades muy visibles, como las “de ocio”, como Chat y juegos en red, las razones que explica la presencia mayoritaria de jóvenes en los cibers son las siguientes: i) Mayor familiaridad con la tecnología, que ha entrado como una presencia ineludible en sus vidas desde hace unos quince años, convirtiéndose en un ítem de uso irrenunciable; ii) Necesidad de uso de Internet para sus estudios, ya sea para buscar información, interactuar con otros estudiantes, cursar carreras o cursos virtuales, buscar becas, etc.; iii) Aún si algunos de estos jóvenes poseen computadoras en sus casas, las familias pueden limitar el uso de Internet debido a costos telefónicos, uso compartido de computadoras u otras razones; iv) Los cyber se han transformado en lugares donde se pasa el tiempo libre, socializando a través de la red, en soledad, o acompañados por amigos.

La carencia de computadora en el hogar es la primera razón para usar los cibers. Esta tendencia se acentúa aún más entre los que tienen entre 36 y más de 45 años. Estos usuarios también aprecian factores como la comodidad y la facilidad para controlar gastos. Por el contrario, no tener conexión a Internet es una razón para empujar a los cibers a los que tienen entre menos de 18 años hasta los 35 años. Esta franja etaria también privilegia la velocidad, y hasta los 25 años, no estar en su hogar. Los mayores de 45 años usan mayoritariamente la conexión hogareña, doblando al uso de los cibers, salvo cuando están de viaje, tienen problemas con sus conexiones, u otras razones. Sin embargo, en los últimos años se ha incrementado el uso de los cibers por personas mayores. Un grupo de usuarios de Internet que casi se duplicó en el 2002 fue el de las personas mayores de 50 años, alcanzando el 10% de los usuarios<sup>13</sup>.

La observación directa en cibers de Buenos Aires denota cierta segregación por edad: los jóvenes y los adultos no suelen elegir computadoras cercanas. Inclusive muchos cibers que han optado por un público adulto no han colocado juegos en sus computadoras, para evitar los usuarios más jóvenes y ruidosos, que pueden molestar a los adultos que van a utilizar el e-mail.

### **La “primera vez” en Internet**

---

<sup>13</sup> LaVaca. Org, Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, La brecha digital en la Argentina, <http://www.lavaca.org/notas/nota421.shtml>, consultada el 5 de marzo de 2005.

Los cibernets son el lugar por excelencia de iniciación en el ciberespacio: el número de personas que aprendió pragmáticamente el uso de Internet en los cibernets (con frecuencia, guiados por comprensivos dueños o empleados de los mismos) es ligeramente inferior al de quienes se instruyeron en sus hogares, y supera a los que lo aprendieron en sus lugares de trabajo, dejando en cuarto lugar a las instituciones educativas. Los usuarios de lugares públicos se inician en los cibernets en una proporción de 67.4%, pero aún 25.3% de los usuarios que se conectan desde el hogar se han iniciado en los cibernets. Las razones pueden atribuirse a:

- Los usuarios experimentan en los cibernets para aprender de manera informal antes de instalar conexiones hogareñas.
- En los cibernets, los usuarios pueden aprender a navegar en el ciberespacio aún sin ser propietarios de una computadora, o poseyendo un modelo de computadora obsoleto para la navegación.
- Se usan los cibernets como lugares informales de aprendizaje, asistidos por dueños o empleados, o por otros usuarios. El uso de los cibernets como lugares de aprendizaje de uso de Internet evita el pago de cursos formales.
- Los usuarios desean iniciarse en Internet sin tener que hacerse responsables de problemas como virus, spyware, etc.
- Muchos usuarios jóvenes se inician por medio de juegos o chats, en compañía de amigos y en la atmósfera social de los cibernets.

La iniciación en Internet desde lugares de acceso público está directamente relacionada con la experiencia como usuarios de computadoras. Los usuarios "inexpertos" y "básicos" suman 51.9% de los usuarios de cibernets, mientras que éstos se reducen a 34.1% entre los de nivel intermedio, y bajan a 14% entre los "avanzados" y "expertos". Las cifras sugieren una relación directa entre el nivel sociocultural de los usuarios y la iniciación a Internet en los lugares de trabajo: los empleos que utilizan trabajadores más especializados, o las ocupaciones de orden administrativo, les brindan formación, formal o informal, en el uso de las TIC, y ponen computadoras y conexiones a su disposición, pero los individuos de nivel socio ocupacional bajo u ocupaciones manuales no disponen de esos recursos. Su necesidad de conexión es satisfecha por los cibernets.

### **El fordismo de la Sociedad de la Información**

Los datos disponibles sugieren que en los próximos años Internet crecerá a ritmos parecidos a los del 2005, por la dinámica propia de la Ley de Moore y la de Metcalfe<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> En 1965 Gordon Moore afirmó que el número de transistores por pulgada en circuitos integrados se duplicaba cada año y que la tendencia continuaría durante las siguientes dos décadas. Más tarde modificó su propia ley al afirmar que el ritmo bajaría, y la densidad de los datos se doblaría aproximadamente cada 18 meses. Esta progresión de crecimiento exponencial -doblar la capacidad de los microprocesadores cada año y medio-, es lo que se considera la Ley de Moore. *La consecuencia directa de esta Ley es que los precios caen al mismo tiempo que las prestaciones crecen*: la computadora que hoy vale 3.000 dólares costará la mitad al año siguiente y estará obsoleta en dos años. Esta ley también se ha usado en otros aspectos tecnológicos, como la memoria o el ancho de banda. La ley de Metcalfe expresa que el valor de un sistema de comunicaciones aumenta proporcionalmente al cuadrado del número de usuarios del sistema ( $N^2$ ). Formulada por Robert Metcalfe, esta Ley explica muchos de los efectos de red de las tecnologías y redes de comunicación, como Internet. La ley suele ejemplificarse con el caso de aparatos de fax: un único aparato de fax es inútil, pero el valor de cada máquina de fax aumenta con el número total de faxes en la red, dado que el número total de personas que pueden enviar y recibir documentos se incrementa.

De acuerdo a ambas leyes, es probable que la frecuencia de uso de los cibernautas aumente debido al creciente interés despertado en los usuarios individuales y grupales por el sistema de comunicaciones en red. Se prevé en los usuarios la continuación de una fuerte tendencia al ingreso a Internet y a las TIC a través de los lugares públicos de acceso privado.

El aumento de los usuarios de cibercafés es un fenómeno típico de la nueva economía, aunque paradójicamente esto se deba a un principio fordista de los dueños de los cibernautas: *apuestan al incremento del número de usuarios, más que al valor alto de la unidad de tiempo utilizada*. Los cibercafés no sólo proveen conectividad a casi la mitad de los cibernautas argentinos: la suministran preferentemente a los grupos socioeconómicos más bajos, a los habitantes del interior, a los jóvenes y a las mujeres. ¿Puede decirse que cumplen un rol social? Sin duda, aunque este rol sea la consecuencia secundaria y no deliberada de iniciativas económicas en pequeña escala.

El rol involuntariamente social de los cibernautas –como el papel deliberadamente social de las CCTs- no se limita al acceso de los usuarios al ciberespacio. En América Latina y el Caribe, las investigaciones académicas, los estudios de mercado, las asesorías para decisores políticos, se han enfocado prioritariamente sobre la conectividad: la atención fue puesta sobre cuáles segmentos de la población tiene acceso a Internet o son usuarios de este medio (Finquelievich et al., 2004). La brecha digital ha sido conceptualizada en términos binarios: un individuo o grupo social tiene acceso o no a Internet, usa esta tecnología o no. Este enfoque ultra simplista implica que, cuando en un país sube el número de habitantes conectados - ya sea debido a políticas estatales o, como en el caso argentino, a la iniciativa privada-, se declara prácticamente ganada la batalla contra esta brecha, dado que una proporción significativa de la población utiliza Internet. Este enfoque asume erróneamente que tener acceso a Internet anula o morigerará las inequidades presentes y potenciales, consecuencia de la falta de acceso y uso de este medio. Sin embargo, más allá de la conectividad, existen factores que deben ser considerados cuando se debaten los impactos posibles de Internet en las inequidades socio económicas existentes.

Se requeriría profundizar algunas medidas para su uso:

1. Medios técnicos (calidad del hardware, conexiones, defensa de virus, seguridad de datos, etc.)
2. Autonomía y facilidades de uso (costos de acceso, localización de los accesos, libertad de usarlos para las actividades que prefieran los usuarios, no discriminación de edades, género u otras para los usuarios, etc.)
3. Soporte técnico y de aprendizaje (disponibilidad de otros individuos a los que puede recurrir en busca de asistencia para utilizar Internet).
4. Posibilidad de acumular experiencia (tiempo de utilización de la tecnología, experimentación con nuevos servicios, softwares, etc.).
5. Posibilidad de compartir habilidades, experiencias e información con otros usuarios/cibernautas.

Estos factores – todos los cuales son proporcionados por los actuales cibernautas y Cooperativas en Argentina - contribuyen, no solo a la capacidad de los individuos de

utilizar una tecnología en forma efectiva y eficiente, sino también a la e-readiness de una sociedad.

Según un trabajo anterior (Finquelievich, 2004), para beneficiarse de las oportunidades de la Sociedad Informacional, los ciudadanos deben estar preparados para las evoluciones económicas, sociales culturales y tecnológicas que transforman el mundo. La *e-readiness de los ciudadanos describe el grado de preparación de la sociedad de un país para participar como agentes proactivos en los diversos sectores y niveles de Economía del Conocimiento, y de capitalizar las oportunidades de participación ofrecidas por el nuevo ambiente económico y tecnológico* (IAP, 2000). Esta e-readiness necesita, entre otros, de los siguientes elementos:

- Acceso a las infraestructuras de TICs: hardware, software, conectividad, etc.)
- Formación en el uso de TICs (no solo alfabetización Tecnológica, sino también formación en gestión de empresas, organizaciones, etc. usando las TICs).
- Educación y formación a lo largo de toda la vida en carreras, profesiones y destrezas relacionadas con la Economía del Conocimiento.
- Acceso a Internet rápido, gratuito o a bajo costo.
- Información y creatividad para identificar las oportunidades ofrecidas por la Economía del Conocimiento (EC).
- Voluntad, información y organización social para reclamar a los gobiernos las infraestructuras en TICs, sistemas innovadores de educación, legislación e información pública, necesarios para aprovechar las oportunidades de la EC...
- Uso Efectivo de las TICs. Según Gurstein (2003), *el Uso Efectivo puede definirse como la capacidad y la oportunidad de integrar exitosamente a las TICs en el cumplimiento de objetivos propios o colaborativos.*

Los cibers, si bien no son garantía de factores importantes de las e-readiness, tales como la voluntad y la organización social –como sí lo son las Cooperativas - , proveen acceso a las infraestructuras y a Internet, veloz y a bajo costo, formación, acceso a la información, y oportunidades para el uso efectivo de las TICs.

### **¿Quién se ocupa de la conectividad?**

El éxito de las Cooperativas y de los cibers en Argentina con respecto a la satisfacción de las necesidades de acceso de parte de la población más pobre, de personas del interior del país, de poblaciones de baja densidad y en zonas remotas, y de mujeres, ¿significa acaso que el impulso a la conectividad y a la e-readiness debe dejarse completamente en manos privadas o de la Sociedad Civil organizada? No, o al menos no sin regulaciones. Pero estas iniciativas privadas han ocupado el lugar dejado, o ineficazmente ocupado, por las carencias o deficiencias de políticas estatales tendientes a la conectividad y a sobrepasar la tan comentada “brecha digital”. Bassi y Rabadán (2002) relatan la experiencia del proyecto Centros Tecnológicos Comunitarios (CTC), que había instalado aproximadamente 1350 CTCs distribuidos en todo el territorio nacional. A ellos se suman 1745 Bibliotecas Populares, hoy integradas al Proyecto CTC.

Estas autoras reconocen que “Si bien los CTCs instalados son un hecho, el funcionamiento de los mismos según los objetivos planteados, está muy lejos de optimizarse. La mayoría presentan serias irregularidades, y los que funcionan se

encuentran subutilizados". Bassi y Rabadán enumeran las principales dificultades detectadas en visitas a 300 CTCs y expresadas por sus coordinadores, clasificadas en dos áreas: aspectos sociales e institucionales (incluyen factores como la ausencia de un criterio de selección de las instituciones responsables acorde a los objetivos comunitarios planteados, la elección de los futuros coordinadores de CTCs por parte de dichas instituciones no respetó el perfil solicitado, ni los mismos fueron instruidos previamente con respecto a las características del proyecto, falta de definiciones e información acerca de los alcances y límites de la autogestión de los CTCs) y aspectos técnicos, como falta de conexión a Internet en aproximadamente el 50% de los CTCs instalados debido a los altos costos que implica la conexión en las localidades sin servicio de telefonía con descuento (llamado servicio 0610)<sup>15</sup> o la necesidad de contar con un soporte técnico provisto por el proyecto CTC ante la frecuente desconfiguración de las redes y otras dificultades técnicas. Evidentemente, y por óptimas que hayan sido las intenciones del Estado argentino para vencer la brecha digital e impulsar la conectividad entre los ciudadanos argentinos, las estrategias implementadas no han sido suficientes para ello, y admiten un alto grado de perfeccionamiento.

Por otra parte, el Consejo Federal de Inversiones ha puesto en marcha Centros de Acceso<sup>16</sup> en las ciudades capitales de las provincias argentinas. Sin embargo, aunque eficientes, estos centros son escasos para satisfacer las necesidades de conectividad de los argentinos.

La sociedad civil no está ausente de la difusión y aún de la provisión de conectividad a la ciudadanía: por el contrario, posee un papel fundamental en la definición de los nuevos tipos de relaciones y construcciones sociales que deberían desarrollarse a partir de la incorporación de las TIC. No se trata solo de una cuestión de estrategias de gobierno y empresas: es fundamental el fortalecimiento de la presencia de las OSC en la generación y gestión de las estrategias de conectividad, no solo para promover la solidaridad y confianza entre las personas, sino también para incidir en las estrategias públicas y políticas. Las OSC asumen cierta incidencia política, para influir en las decisiones y los resultados de las políticas públicas. Inciden fundamentalmente en la visibilidad de los problemas y demandas, ya que en general poseen experiencia y capacidad para descubrirlos y hacerlos públicos, en la formulación de soluciones y propuesta de políticas y en el seguimiento de las acciones emprendidas.

La actitud de las OSC hacia la gestión de la conectividad difiere según las organizaciones: algunas consideran que se debe intensificar la relación con lo público y que las propias organizaciones pueden encargarse directamente de ejecutar algunos programas con manejo propio de los recursos y evaluación del Estado (sobre todo en el nivel municipal). Otras organizaciones no están dispuestas a ocuparse de las funciones que le corresponden al Estado y creen que su actividad debe desarrollarse sólo en el ámbito de lo social y en el control de lo público (Finkelievich y Kisilevsky, 2005).

De todas formas, el sector asociativo argentino no está aún en condiciones de proveer de acceso a la tecnología a la mayoría de la población del país: la realidad es que los ciudadanos de menores recursos, que carecen de computadoras o cuyo equipamiento es demasiado antiguo, una gran parte de habitantes del interior del país, y los más jóvenes, se conectan por ahora, en alta proporción, desde los cibers.

---

<sup>15</sup> El 0610 es un servicio telefónico de tarifa reducida para acceso a Internet. El PSI bonifica \$100 mensuales de la línea telefónica, lo que cubre aproximadamente 6 horas diarias de conexión a través de 0610 o en llamadas locales.

<sup>16</sup> <http://www.cfired.org.ar/esp2/eventos/acceso/acceso.htm>

## **La satisfacción de las necesidades sociales**

En síntesis, los cibercafés, producto en su mayoría de microemprendimientos privados, son actualmente la puerta de acceso al ciberespacio para casi la mitad de los cibernautas argentinos. Las sociedades, según Steven Johnson (2001), poseen la posibilidad de autoorganizarse en sistemas emergentes<sup>17</sup> no jerárquicos, encontrando las mejores soluciones a sus problemas y sus necesidades. Los microemprendimientos que han dado lugar a la conectividad por medio de los cibernautas parecería una forma de autoorganización social para satisfacer una necesidad social no completamente resuelta por el Estado, las organizaciones comunitarias ni los establecimientos educativos.

Sin embargo, sería engañoso reposar (sólo) en este concepto: dado que la implementación de cibercafés se debe fundamentalmente a iniciativas privadas en busca de lucro, no se tiene en cuenta las necesidades de acceso de la sociedad como un todo. Por esto es que son más numerosos en términos absolutos en las ciudades grandes y medianas, que poseen universidades y en los centros turísticos. Parte de una población de muy bajos recursos, o habitantes de lugares remotos o de baja densidad poblacional continúan excluidos del acceso, excepto que les sea provisto por cooperativas de telecomunicaciones o por organizaciones comunitarias. Tampoco la conectividad es suficiente por sí misma para integrar a la población a la sociedad de la información: se necesita formación de individuos y grupos, agrupamiento de las personas en emprendimientos, instrumentación de las herramientas de la sociedad de la información para el desarrollo humano, entre otros. ¿Significa esto que es el Estado quien debe asumir la tarea de la implementación y gestión de los cibernautas, como se ha intentado recientemente? De ninguna manera. Nuestro trabajo tiende a demostrar que no es siempre necesario que el Estado provea equipamientos sociales de conectividad, aunque sí a regular y optimizar el funcionamiento de estos equipamientos privados de uso público.

Regular significa establecer normas de equipamiento (calidad del hardware, por ejemplo), de comodidad de los usuarios, de horarios de uso, de facilitar el establecimiento de cibernautas en regiones de baja densidad poblacional mediante beneficios fiscales u otros, asegurar que las organizaciones comunitarias puedan establecer acuerdos con los cibernautas para el uso de la infraestructura con objetivos sociales, etc. Optimizar quiere decir, en este caso, incrementar las funciones de los cibernautas, incluyendo cursos de formación en uso de TICs, su utilización para fines sociales, etc. De este modo, el Estado se libera de la necesidad de implementar costosas infraestructuras, y al mismo tiempo se asegura de que toda la población esté cubierta por el acceso a Internet y a los servicios asociados a él.

Por otro lado, la población, ya familiarizada con el uso cotidiano de los cibernautas para todo tipo de comunicación, estará más dispuesta a avanzar hacia otros usos de las tecnologías, que superen el mero acceso, y sirvan para el desarrollo humano, económico y social de las comunidades.

## **¿Cuál sería el rol pionero del Estado?**

---

<sup>17</sup> Según Johnson, emergencia es lo que ocurre cuando un sistema de elementos simples se organiza espontáneamente y sin leyes explícitas hasta dar lugar a un comportamiento inteligente.

¿Qué rol cumple el Estado, cuando otros actores sociales van satisfaciendo necesidades de la sociedad en lugar de, o en ocasiones mejor, que el propio estado? En la actual sociedad en red que plantean teóricos como Manuel Castells,

Teóricos como Castells (2006, p.27) pronuncian la inminencia de las sociedades Red: "Una red es un conjunto de nodos interconectados (...) una red no posee ningún centro, sólo nodos. Los nodos pueden tener mayor o menor relevancia para el conjunto de la red (...). Los nodos existen y funcionan exclusivamente como componentes de las redes: la red es la unidad, no el nodo". Según estos conceptos, el Estado puede funcionar como un nodo imprescindible en las acciones multisectoriales, es decir, las iniciativas combinadas de sector público, el sector privado y la Sociedad Civil.

El Estado debería entonces desempeñar su función de nodo en las interacciones entre los diversos sectores, en lo que cada uno (marxianamente) aportará según sus capacidades a las soluciones a las necesidades sociales. Este proceso, según los conceptos de Ester Kaufman, supone la producción e intercambio de información a fin de generar conocimiento que a su vez revierta en un mayor valor en servicios y productos. Estos ciclos significan el acceso y participación para todos los integrantes del sistema multisectorial y también para sus destinatarios finales: los consumidores. Esto supone conexiones horizontales dentro de las instituciones y entre instituciones y también entre actores concretos en contextos híbridos.

Para los autores de este trabajo, el rol del Estado (o uno de ellos) es no sólo el de alentar las interacciones multisectoriales, sino también de posibilitarlas e impulsarlas mediante estrategias y acciones concretas, bajo leyes de juego claras y perdurables.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bassi, Roxana y Silvia Rabadán: Centros Tecnológicos Comunitarios: La experiencia argentina, Congreso Apropriación Social de Tecnologías de la Información y la Comunicación en América Latina y el Caribe, Perú, 17 al 24 de marzo del 2002, <http://www.links.org.ar/infoteca/ctc-peru.rtf>
- Bridges.org (2001), "Comparison of E-Readiness Assessment Models, *Final draft*, v. 2.13, 14 March 2001, <http://www.bridges.org/ereadiness/tools.html>
- Castells, Manuel (2000) "Is the New Economy Socially Sustainable?" <http://www.ul.ie/~icse2000/castellsabstract.html>
- Castells, Manuel (2006): La sociedad red: una visión global, Alianza Editorial, Madrid.
- FECOTEL: TESTIMONIO DEL ESTATUTO SOCIAL REFORMADO DE LA FEDERACION DE COOPERATIVAS DE TELECOMUNICACIONES DE LA REPUBLICA ARGENTINA LTDA. (FECOTEL). Capítulo I. denominación, domicilio, duración y objeto. <http://www.fecoteldatos.com.ar/estatuto.doc>
- Finquelievich, Susana, y Graciela Kisilevsky: LA SOCIEDAD CIVIL EN LA ERA DIGITAL: REDES SOCIALES SUSTENTADAS POR TIC EN ARGENTINA, Documento de Trabajo N. 41, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2005.
- Finquelievich, Susana, Coord. (2000): "¡Ciudadanos, a la Red!" Ed. La Crujía, Buenos Aires.
- FINQUELIEVICH, Susana; LAGO MARTÍNEZ, S.; JARA, A.; Vercelli, A. TIC, desarrollo y reducción de la pobreza: Políticas y propuestas. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales,

- Universidad de Buenos Aires, 2004. (IIGG Documentos de Trabajo, N° 37).  
<<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/docs/dt/dt37.pdf>> ISBN 950-29-0797-3
- FINQUELIEVICH, Susana. La sociedad civil en la economía del conocimiento: TICs y desarrollo socio-económico. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, 2004. (IIGG Documentos de Trabajo, N° 40).  
<<http://www.iigg.fsoc.uba.ar/docs/dt/dt40.pdf>> ISBN 950-29-0829-5.
  - Finquelievich, Susana (2003): ICT and sustainable development in Latin America and the Caribbean, in: Stewart Marshall and Wal Taylor, Editores: Proceedings of 5<sup>th</sup> International IT in Regional Areas Conference 2003, pp. xii-xxv, Central Queensland University, Rockhampton, Queensland, Australia, ISBN 186674423, 2003.
  - Susana Finquelievich (2005), Desarrollo local en la Sociedad de la Información. Municipios e Internet, La Crujía, Buenos Aires.
  - Gurstein Michael: Community Innovation and Community Informatics Building National Innovation Capability from the Bottom Up, December 2003
  - Lanvin, Bruno (2001) in The Global Information Technology Report 2001-2002: Readiness for the Networked World, Center for International Development at Harvard University, [http://www.cid.harvard.edu/cr/gitrr\\_030202.html](http://www.cid.harvard.edu/cr/gitrr_030202.html)
  - Obendorf, Tricia (2000): Manuel Castells Leads Keynoters, in Window of the World, Issue 2,  
[http://www.ul.ie/~icse2000/wow/issue2/manuel\\_castell\\_keynote.htm](http://www.ul.ie/~icse2000/wow/issue2/manuel_castell_keynote.htm)
  - Stiglitz, Joseph (2003): "Los felices 90", Taurus, Buenos Aires.
  - Tapper, Helena: Understanding the Information Society Paradigm, site consulted in 2004,  
<http://www.valt.helsinki.fi/comm/argo/argonet9/TAPPER.HTM>
  - Evenson, Laura. "Coffeehouse Patrons Get Wired Cybercafes offer e-mail, Web access." *San Francisco Chronicle* 2 Sep. 1996: E1.
  - ECLAC (2002): *Panorama social de América Latina 2001-2002*.  
<http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/11254/P11254.xml&xsl=/dds/tpl/p9f.xsl>
  - Observatorio de Industrias Culturales del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Boletín N° 4, "Internet en números. Un mercado que crece", noviembre 2004,  
<http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/observatorio/boletin/gacetilla4.htm>, consultado el 5 de marzo de 2004
  - Johnson, Steven: Sistemas emergentes. O qué tienen en común hormigas, neuronas, ciudades y software, Turner Publicaciones, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2001.
  - Rifkin, Jeremy: La era del acceso. La revolución de la nueva economía, Paidós, Buenos Aires, 2000.

**Con formato:** Español (España - alfab. internacional)

**Con formato:** Fuente: Sin Negrita, Español (España - alfab. internacional)

**Con formato:** Español (España - alfab. internacional)

**Con formato:** Fuente: Sin Negrita, Español (España - alfab. internacional)

**Código de campo cambiado**

**Con formato:** Español (España - alfab. internacional)

**Con formato:** Fuente: Sin Negrita, Español (España - alfab. internacional)